

1º de Mayo: «Por el empleo y la solidaridad»

«LAS REIVINDICACIONES DEL MOVIMIENTO SINDICAL SON DECISIVAS PARA LA DEMOCRACIA»

Bajo el lema «Por el empleo y la solidaridad» cientos de miles de trabajadores participaron en las distintas manifestaciones y actos del 1º de Mayo, convocadas conjuntamente por CC.OO. y UGT. En esta ocasión, la conmemoración del Día Internacional del Trabajo tuvo un carácter más reivindicativo que en años anteriores, como consecuencia de la grave crisis industrial que padece el país, el incremento del paro, de los despidos, y por la aprobación de la reforma laboral del Gobierno.

LAS duras críticas a la reforma del mercado de trabajo, el desbloqueo de la negociación colectiva, la grave situación industrial, el desempleo, y la lucha contra la corrupción, fueron los motivos de todas las manifestaciones que, por sexto año consecutivo, convocaron conjuntamente CC.OO. y UGT en todo el país.

Como en ocasiones anteriores, en Madrid se celebró el acto más multitudinario de este 1º de Mayo, con una manifestación en la que participaron 100.000 trabajadores. La marcha, encabezada por los secretarios generales de CC.OO. y UGT, Antonio Gutiérrez y Cándido Méndez, que recorrió el centro de la ciudad, finalizó en la Puerta del Sol donde

los secretarios generales de CC.OO. y UGT de Madrid, Rodolfo Benito y José Luis Daza, recordaron la profunda crisis y el alto índice de paro que castigan a la economía española y, especialmente, a la Comunidad madrileña.

«La crisis industrial —señaló Rodolfo Benito— tiene que ver con la nefasta política que se está realizando en nuestro país, y con aquella idea de trinca lo que puedas y tira hacia adelante, que lo único que ha traído es poca política industrial y amplios niveles de corrupción». Asimismo advirtió que este 1º de Mayo «va a ser el nuevo preludio de un proceso de movilización por el empleo, vinculado a la negociación colectiva».

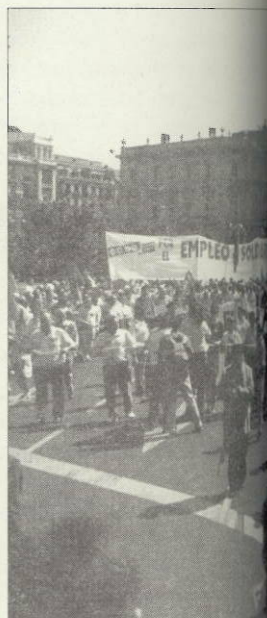
Posteriormente, Antonio Gutiérrez y

Cándido Méndez se dirigieron a todos los trabajadores, centrandose en la crisis industrial y la reforma laboral del Gobierno, y contra la corrupción.

ANTONIO GUTIERREZ

«Este 1º de Mayo es especial. Hoy nuestra reclamación de empleo y solidaridad es decisiva en términos de críticos»

En su discurso, el secretario general de CC.OO. hizo un llamamiento a empresarios y Gobierno para retomar las negociaciones sobre la reforma laboral y pidió al presidente Felipe González que cambie la política económica «que si



servido de coartada para enriquecer a un puñado de especuladores, y sembrar por todo el país la desigualdad social y el desempleo». Porque de lo contrario, añadió, «se augura un futuro de conflictividad y crispación social, cuya única responsabilidad habrá que buscarla en aquellos que empezaron a caldear en inmenso con unos presupuestos que recorren las pensiones, las prestaciones a los parados, que congelaron el sueldo a los empleados públicos y que encendieron la mecha con la contrarreforma laboral. En aquellos que echaron más leña al fuego, en el presidente del Gobierno que, tras la huelga general del 27-E, dijo que ni tenía ni quería tener margen para negociar con los representantes de los trabajadores, ni con los millones que vamos al paro».

El secretario general de CC.OO. acusó al presidente del Gobierno de haber perdido la legitimación frente a los sindicatos y ante la sociedad. «El presidente pensaba que, negándose a negociar lo que democráticamente se reclamó desde la huelga, se iba a debilitar al movimiento sindical. ¿Quién está más débil y deslegitimado, el presidente del Gobierno o los demócratas que queremos un futuro de progreso, de moralidad pública, de avance social y de empleo?».

Nosotros —continuó Gutiérrez— nos fortalecemos en nuestra unidad, que se robustece con la lucha y la razón que nos asiste siempre, a la hora de hacer propuestas y sugerir alternativas.

ANTONIO GUTIERREZ

El presidente pensaba que, negándose a negociar lo que democráticamente se reclamó desde la huelga, se iba a debilitar al movimiento sindical. ¿Quién está más débil y deslegitimado, el presidente del Gobierno o los demócratas que queremos un futuro de progreso, de moralidad pública, de avance social y de empleo?

«Que el Gobierno asuma su responsabilidad y tome nota de lo que ocurre en Europa». Antonio Gutiérrez recordó el ejemplo de Willy Brant, «que supo dimitir a tiempo, frente al caso de Bettino Craxi, ejemplo soberbio y corrupto hasta el final»

¿Acaso Felipe González puede quitarnos la carga de legitimidad que nos ganamos a pulso en cada centro de trabajo, cuando él ha llevado sus promesas electorales al cuarto trastero, o a las cloacas y alcantarillas hoy plagadas de corrupción?

No estamos pidiendo reivindicaciones habituales, no estamos pensando corporativamente sólo en los intereses laborales, ni del movimiento sindical. Es que hoy nuestra reclamación de empleo y solidaridad es decisiva en términos democráticos

Nos legitimamos con la participación democrática de los trabajadores, cumpliendo con responsabilidad y ética. ¿A caso Felipe González puede quitarnos la carga de legitimidad que nos ganamos a pulso en cada centro de trabajo, cuando él ha llevado sus promesas electorales al cuarto trastero, o a las cloacas y alcantarillas hoy plagadas de corrupción?».

Al referirse a los escándalos de corrupción, el secretario general de CC.OO. sugirió al presidente del Gobierno que asuma su responsabilidad, que «mire a su alrededor y tome nota de lo que ocurre en Europa, antes de que su propia obcecación origine daños que trasciendan los intereses particulares y partidistas». En este sentido recordó el ejemplo «encomiable» de Willy Brandt, «que supo dimitir a tiempo, y, con toda su fuerza moral, supo defender los ideales por los que luchó toda su vida», frente al caso Bettino Craxi, «ejemplo soberbio hasta el final, corrupto hasta la médula y destrozador de todas las fuerzas de progreso de Italia».

Para el movimiento sindical —advirtió Gutiérrez— «es imprescindible que se ponga freno a tanto desatino, que no se consume el desgastado de la contrarreforma laboral, que se avengan a recomponer otro clima, a aceptar otras propuestas, alternativas para hacer frente al paro, para tejer la solidaridad, que será el mejor antídoto contra la corrupción».

La única manera de responder es cambiando rápidamente, admitiendo errores, admitiendo otras propuestas e ideas».

«Por todo ello, este 1º de Mayo es especial. No estamos pidiendo reivindicaciones habituales, no estamos pensando corporativamente sólo en los intereses laborales, ni del movimiento sindical. Es que hoy nuestra reclamación de empleo y solidaridad es decisiva en términos democráticos».

En sus discursos, tanto Gutiérrez y Méndez hicieron especial referencia a la grave situación por la que atraviesan numerosas empresas (Santana Motor, Puleva, SKF, Santa Bárbara, Gillette, Valeo, Seat, Amper, Rank Xero...), y lamentaron la política de destrozos de derechos de los trabajadores y de desigualdad social, que ha supuesto la reforma del mercado de trabajo. «El Gobierno —dijo Gutiérrez— lo que hizo fue cargar a los empresarios la escopeta de la reforma laboral para arrasar con derechos, em-



pleos y poder adquisitivo. Y ahí está la respuesta de Cuevas bloqueando, de manera injustificable, los convenios colectivos de este país».

CÁNDIDO MÉNDEZ

«El Gobierno debería recuperar un compromiso social contra de la corrupción, a favor del empleo y la solidaridad»

A continuación tomó la palabra el secretario general de UGT, Cándido Méndez quien, tras destacar el clima de unidad existente entre las dos centrales sindicales de clase, lanzó un mensaje al presidente del Gobierno y CEOE advirtiéndoles de que el movimiento sindical va a seguir luchando a favor del empleo y de políticas más justas.

«Los sindicatos —afirmó— seremos el dique contra los comportamientos antisociales y antilaborales. Los sindicatos no queremos crispación ni incertidumbre, y no aceptaremos la política de hechos consumados como los recortes de los salarios, del empleo, y de la protección social».

El secretario general de UGT arremetió contra la errónea política económica y social del Gobierno «que ha profundizado en ese pequeño socavón sociolaboral, y que se refleja con toda crudeza en el incremento de las cifras de paro, de la precariedad, en la tremenda crisis industrial, y en la crispación y desánimo de esta sociedad».

«Que no nos vengan con la cantinela repetitiva de la recuperación económica. La realidad es mucho más dura. Hay más de 3.600.000 parados, y el año 1993 se saldó con más de 400.000 empleos destruidos. La situación es muy difícil y el Gobierno no tiene respuestas positivas, sólo una política que deja a las empresas sin ninguna esperanza de supervivencia y de futuro; una política que en estas fechas tiene como exponente fundamental ese engendro de la contrarreforma sociolaboral cargado de pasado, de paro, de degradación, de empobrecimiento, y que se basa en el aumento de la precariedad y los bajos salarios, en el aumento de la arbitrariedad empresarial, y en el debilitamiento de la negociación colectiva».

Cándido Méndez recomendó al Gobierno para compensar la «conmoción social» que atienda las demandas socia-

CÁNDIDO MÉNDEZ

Los sindicatos seremos el dique contra los comportamientos antisociales y antilaborales. Los sindicatos no queremos crispación ni incertidumbre, y no aceptaremos la política de hechos consumados como los recortes de los salarios, del empleo y de la protección social

Que no nos vengan con la cantinela repetitiva de la recuperación económica. La realidad es mucho más dura.

Hay más de 3.600.000 parados, y el año 1993 se saldó con más de 400.000 empleos destruidos

Si el Gobierno permanece impávido ante el actual caos, ante el desmantelamiento industrial, ni los trabajadores, ni los sindicatos podemos permanecer con los brazos cruzados

les, porque —afirmó— el pacto político resulta insuficiente. «El Gobierno, que está teñido ante la sociedad de ridículo y bochorno con casos como Roldán o Rubio, debería recuperar un compromiso social contra de la corrupción, a favor del empleo y la solidaridad, más eficaz y justo, para que así se genere confianza. Habría que definir en común una estrategia central para el empleo y el crecimiento, negociar con los sindicatos una política industrial activa. Porque si el Gobierno permanece impávido ante el actual caos, ante el desmantelamiento industrial, ni los trabajadores, ni los sindicatos podemos permanecer con los brazos cruzados».

Tras referirse al estancamiento de la



economía mundial, con cerca de 820 millones de trabajadores en paro, según datos de la propia OIT, Méndez exigió al Gobierno español que destine el 0,7 por 100 del PIB a los países del Tercer Mundo, y a que empuje a Europa una política solidaria que apueste por el crecimiento, empleo y bienestar social.

Para finalizar sus intervenciones, ambos secretarios generales destacaron la solidaridad del movimiento sindical con todos los pueblos que han sufrido la represión, el fascismo, y la limitación de los derechos fundamentales, y especialmente con el Continente Africano, olvidado y escenario hoy de las matanzas más sangrientas y de la miseria más vergonzante para toda la humanidad. «Nuestro saludo a ese futuro presidente Nelson Mandela. A los demócratas guineanos que siguen luchando contra la dictadura que encabeza Obiang Nguema, a los amigos del Frente Polisario, y nuestra solidaridad con el pueblo cubano. Así como a la manifestación del 1º de Mayo en Sarajevo, encabezada por dirigentes del movimiento sindical internacional, de la CES, CIOSL y CMT».

Antonio Gutiérrez y Cándido Méndez recordaron emotivamente en este 1º de Mayo al gran dirigente sindical de UGT, Nicolás Redondo, que tanto ha alentado la unidad sindical.



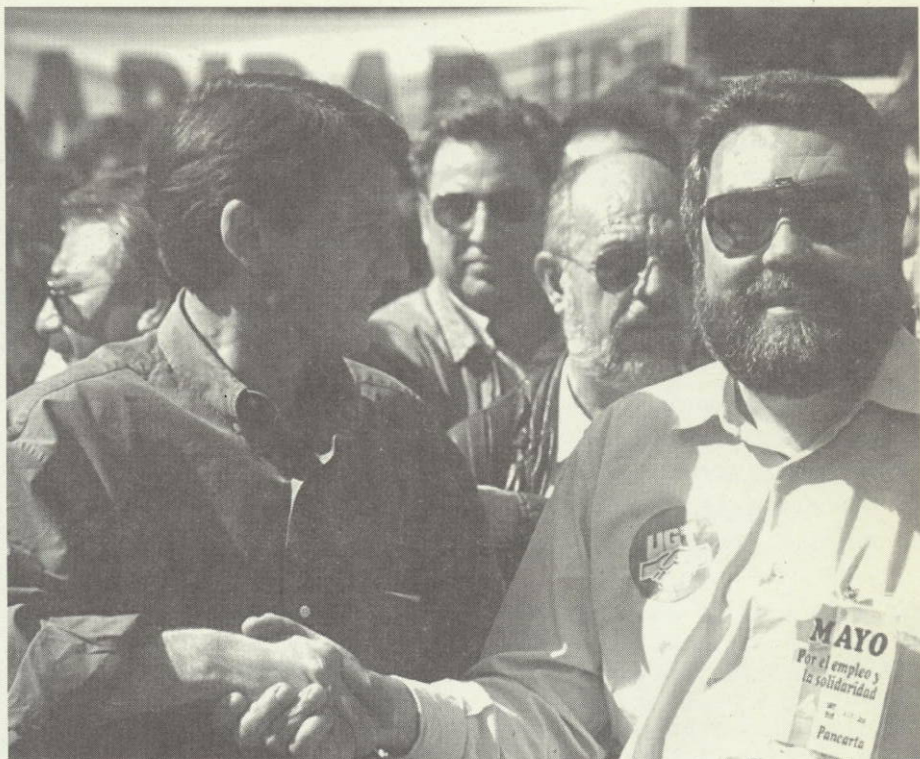
Manifestaciones en todo el país

Al igual que en Madrid, la jornada del 1º de Mayo convocada conjuntamente por CC.OO. y UGT en todo el país se caracterizó por las reivindicaciones contra los cierres de empresas y expedientes de regulación de empleo, así como por las críticas por los escándalos de corrup-

ción. En las siete capitales andaluzas, y especialmente en Linares, las manifestaciones estuvieron encabezadas por los trabajadores de las empresas en crisis, como Santana Motor, Puleva, Gillette, Santa Bárbara...

Linares se convirtió en la localidad andaluza donde se celebró el acto central de este 1º de Mayo, en el que más de 12.000 personas reivindicaron el mantenimiento del tejido industrial y el relanzamiento de la economía, así como la defensa de los puestos de trabajo en la multinacional japonesa Suzuki.

A la cabeza de esta manifestación se encontraban los secretarios generales de CC.OO. y UGT de Andalucía, Julio Ruiz y José Mudarra, quienes destacaron el papel que el pueblo linaerense está jugando en la lucha por la defensa del empleo, y mostraron su rechazo a lo que calificaron de «actitud chantajista»



de las multinacionales y a la ausencia de una política industrial.

En Sevilla más de 5.000 personas se manifestaron en una marcha encabezada por los trabajadores de la factoría de Gillette, mostrando su malestar y rechazo al plan individual de pensiones presentado por la empresa, para que los trabajadores abandonen la factoría.

Asimismo, los trabajadores de Santa Bárbara y Puleva encabezaron la manifestación que recorrió el centro de Granada, en exigencia de un cambio en la política del Gobierno y por la retirada del plan de extinción de empleos para Santa Bárbara.

En Oviedo la masiva afluencia de manifestantes desbordó las previsiones de los sindicatos. Los secretarios generales de CC.OO. y UGT en el Principado asturiano, Emilio Huerta y Eduardo Doñaire, respectivamente, coincidieron en destacar que la crisis que vive el país se agudiza aún más en Asturias y exigieron compromisos serios, al tiempo que responsabilizaron al Gobierno de Felipe González de la nefasta situación creada.

La protesta contra la crisis que pasa por Santa Bárbara, el sector naval, el grupo Alvarez..., reunió a más de 35.000 personas en la manifestación y en los diversos actos organizados en Galicia.

También en Barcelona, a las reivindi-

caciones laborales y de cambio de política económica se sumaron numerosas consignas contra la corrupción política, en una manifestación que logró reunir a más de 75.000 personas.

En la Comunidad murciana, el cierre de fábricas, la crisis que asola al grupo Valeo y Santa Bárbara, y, en general, el desmantelamiento del tejido industrial fueron los principales motivos de las tres manifestaciones convocadas en Murcia, Cartagena y Yecla, respectivamente.

En Castilla-León y Castilla-La Mancha la jornada del 1º de Mayo transcurrió en un ambiente reivindicativo, donde los trabajadores de empresas en crisis fueron los protagonistas de todas las manifestaciones.

La manifestación central en el País Vasco se celebró en Bilbao, que concentró a miles de trabajadores, sirvió para reclamar una política de reindustrialización.

La crisis económica, el paro, la reforma laboral, la corrupción y la parálisis institucional de la región fueron los principales temas del 1º de Mayo en Cantabria. CC.OO. y UGT, que presentaron la jornada como una continuación de la huelga del 27 de enero, convocaron manifestaciones en Torrelavega, Santander y Reinosa. ■